

Una producción mudéjar en Castilla y León : la jarrita carenada

José Avelino Gutiérrez, Hortensia Larrén Izquierdo, Carmen Benéitez González,
Araceli Turina Gómez

RESUMEN :

Aportación al conocimiento de las producciones cerámicas del Norte peninsular a través del estudio monográfico de una forma singular : las jarritas carenadas con pie de copa, halladas abundantemente en recientes excavaciones arqueológicas de León y Castilla. Se analiza su tipología (características morfológicas y técnicas), distribución, funcionalidad, paralelos y cronología; al mismo tiempo que ha sido posible establecer una relación histórica entre la producción artesanal y las comunidades mudéjares a las que se asocia.

INTRODUCCIÓN

La realización de síntesis y estudios de conjunto sobre las cerámicas medievales del norte de la Península Ibérica (a partir del IV CICMMO, Lisboa, 1987 y especialmente en J. A. GUTIERREZ GONZALEZ-R. BOHIGAS ROLDAN, ed., 1989) ha supuesto un notable avance en el conocimiento y puesta al día de las producciones cerámicas norpeninsulares.

Entre el amplio repertorio estudiado, presentábamos entonces un tipo de cerámica realmente singular (piezas de Benavente), y en cierto modo sorprendente, en relación a las producciones habituales en la zona. Sobre este particular tipo cerámico, **la jarrita carenada con pie de tipo copa**, incidimos ahora a la vista de nuevos datos y hallazgos en contextos arqueológicos de excavación en León, Valladolid y especialmente Astorga, que ofrecen una valiosa información sobre los centros de producción y el uso de la pieza; se nos abre, además, la posibilidad de profundizar en unos objetivos más amplios y hasta ahora poco estudiados : la relación histórica entre una producción cerámica y las comunidades mudéjares a las que se asocian, así como las relaciones de carácter morfológico y técnico entre cerámicas musulmanas y cristianas.

Sin embargo, es preciso adelantar las limitaciones de este estudio : debido a lo reciente de los hallazgos no ha sido posible realizar aún análisis cerámicos que nos permitirían relacionar mejor las producciones entre sí. Tampoco contamos con dataciones absolutas que confirmen o no la cronología relativa aportada por el registro arqueológico.

Con todo, la vía de investigación de este y otros peculiares tipos de productos cerámicos mudéjares en el norte peninsular se muestra como una vía abierta y del máximo interés.

ESTUDIO Y DISTRIBUCIÓN

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS Y TÉCNICAS MORFOLOGÍA

Definimos como jarrita carenada una pieza caracterizada por presentar una embocadura cilíndrica, un cuerpo carenado, pie tipo copa, y generalmente un asa; se encuentran tres tamaños básicos : "grande", mediano y pequeño, entre 8 y 11 cm. de altura.

La *embocadura* presenta un borde simple rematado en un labio afilado que en ocasiones tiene un pequeño bisel interior; el cuello presenta acanaladuras no muy marcadas de desarrollo espiral, producidas por la rotación del torno; en las piezas más pequeñas sólo se aprecia un leve estriado; la unión al cuerpo se realiza mediante un ligero estrangulamiento, más o menos acusado en las de menor tamaño. Excepcionalmente algún ejemplar presenta boca trebolada.

El *cuerpo* es carenado; la carena se sitúa en el tercio superior del cuerpo, predominando la carena roma o redondeada; si bien existen también carenas con una arista más viva en piezas de tamaños pequeños y medio.

La *unión a la base* es cóncava, muy pronunciada, generando un pie abiero, de tipo copa, con el fondo plano o ligeramente rehundidos, por el propio proceso de fabricación.

El *asa*, presente en la mayoría de los casos-sólo unas pocas piezas se fabricaron sin ella-, parte de la carena al centro del cuello; es de sección ovalada y en dos jarritas está desviada de la vertical.

En *conjunto*, la relación entre cuello y cuerpo parece desproporcionada debido a la similar altura de ambos, lo cual, junto con el amplio desarrollo de la carena, le daría un

aspecto achaparrado; sin embargo la base estrecha y el pie de tipo copa, unido a la altura del cuello, proporcionan cierta esbeltez a la pieza.

Dentro de unas mismas proporciones se advierte una gradación de tres tamaños, grande, mediano y pequeño, entre los que se establece una relación de medidas constante y una correlación entre los tamaños y su capacidad respectiva (300, 200 y 100 ml.).

TAMAÑO	Ø BOCA	Ø CARENA	Ø BASE	H	CAPACIDAD
GRANDE	máx. 7'4	(9'0)	5'3	11'1	290
	min. 6'3	8'0	4'5	10'3	
	máx. 7'6	8'3	4'7	(9'3)	198
MEDIO	min. 5'8	6'7	4'1	8'6	
	máx. (5'0)	6'6	4'2	(8'0)	±100
	min. (4'7)	5'8	3'6	--	

() Máximas estimadas. Medidas en cm; Capacidad en ml.

TÉCNICAS DE FABRICACIÓN

A falta de análisis cerámicos que precisen su composición, todas las piezas parecen haberse realizado con un mismo tipo de *arcilla*: de origen sedimentario, bien decantada, con presencia de desgrasantes minerales muy finos (silice, cuarzo y minúsculas partículas de mica) aunque es usual la presencia de algunos granos de cuarzo más gruesos.

Se modelaron a *torno*, quedando características estrías en el interior y exterior, además de huellas de elementos de fijación al cabezal del torno en el fondo (improntas de paja y arena que le dan un aspecto muy rugoso) y marcas del corte con hilo producidas al eliminar la rebaba y separar la pieza del cabezal.

La dificultad para modelar el asiento en el interior de las formas pequeñas, por su excesivo estrechamiento, produjo remates cónicos y rebabas así como un acusado escalón en la unión al cuerpo.

El *acabado* no es excesivamente cuidado, ofreciendo un cierto aspecto rugoso y frecuentes marcas de dedos en la parte inferior, dejadas -seguramente -al retirar la pieza del torno. Se observan algunas deformaciones de factura en la boca (producidas al ensasar), en la posición oblicua del asa e incluso inestabilidad debido a la asimetría.

Todo esto unido a la notoriedad de los caliches impide considerar las productos "finos" o "de calidad".

La atmósfera de *cocción* es predominantemente oxidante, lo que proporciona un tono rojo-anaranjado, advirtiéndose en los cortes de algunos fragmentos una cochura alterna (cocción reductora-postcocción oxidante); algunas piezas presentan quemazones parciales de color grisáceo; en Astorga aparecieron fragmentos sobrecocidos, excesivamente homeados, con resultado de color oscuro o metalescente, sonido metálico, aspecto esponjoso y alta dureza. Un detalle de especial interés para conocer la posición en el horno es la distinta coloración en el tercio inferior de algunas piezas grandes que coincide con el encajamiento en la embocadura de otras.

DISTRIBUCIÓN

Hasta el momento los lugares en los que han aparecido

jarritas de este tipo se localizan en el sector noroeste de la Meseta Norte: León, Astorga (provincia de León), Benavente (provincia de Zamora) y ciudad de Valladolid, coincidiendo con la dispersión extrema más noroccidental de la población mudéjar, sin presuponer por ello que ésta sea la zona de máximo alcance de distribución (fig. 1). La mayor parte del repertorio conocido procede de recientes hallazgos y trabajos de excavación arqueológica (1989-1991), lo que está produciendo una constante renovación del estado de conocimientos; con todo, la cantidad de piezas aparecidas hasta el momento (más de 150) permite resaltar la entidad y personalidad tipológica del conjunto.

ASTORGA

1.- C/ La Cruz, 10

Excavación arqueológica realizada por V. García Marcos (1991) (a quien agradecemos la cesión de materiales inéditos para su estudio) al interior de la muralla romana de la ciudad (Asturica Augusta), en la que se documentó un extenso vertedero con abundante material cerámico bajomedieval: más de 3000 piezas (jarras y ollas principalmente, algunas bruñidas; vidriadas y tapaderas planas con borde de plato y apéndice central), entre las que se encuentran 43 jarritas incompletas; de las reconstruibles predominan las pequeñas (19) frente a 5 medianas y 2 grandes. Las características morfológicas y técnicas son las generales a estas jarritas, si bien hay que destacar que una de ellas fue fabricada sin asa y que cinco ejemplares presentan un excesivo homeado. Dos bases tienen el fondo perforado, quizás para ser reutilizadas como tapones (una de ellas parece recortada a tal efecto)(fig. 3, 6-9).

2. - C/ General Mola, 3-5.

Excavación arqueológica realizada por V. García Marcos y C. Pérez Quiñones (García Marcos 1990) (a los que agradecemos la información proporcionada) en un sector del foro de la ciudad romana; un nivel de colmatación proporcionó cerámicas bajomedievales: jarras y ollas grises, micáceas y bruñidas; platos y cuencos vidriados y 76 fragmentos de jarritas, además de una moneda de Juan II; entre las jarritas reconstruibles predomina el tamaño medio (17) frente a 6 grandes y 3 pequeñas. Como particularidad, es preciso señalar en un caso la presencia de la marca de distinta coloración por la posición encajada de las piezas en el horno (fig. 2, 2-3).

3.- General Mola, 8-10.

Las piezas aquí recuperadas proceden de la remoción con maquinaria de un solar antes de su excavación arqueológica; de un lote de más de 40 piezas completas, hoy perdidas, hemos podido estudiar 6 rescatadas por V. García Marcos; todas ellas son de tamaño grande (10-11cm. de altura) y al parecer carentes de asas. Tres ejemplares muestran claras marcas de encajamiento en otras durante la cocción (fig. 2, 1).

4. -Plaza de San Bartolomé- Edificio de Correos.

Depositadas en el Museo de los Caminos de Astorga se encuentran 8 jarritas procedentes de un hallazgo casual al excavar el sótano del edificio en los años cincuenta. Recogidas por J. M. Luengo Martínez (Luengo 1956-61, lám. CXLVII, 2), es destacable la deformidad de fabricación.

LEÓN

1.- Edificio Pallarés.

Excavación arqueológica realizada por F. Miguel Hernández (Miguel Hernández, García Marcos e. p.) (a quienes agradecemos la información y cesión de materiales para su estudio) en un área de *vertidos* al exterior de la muralla y cercas de la ciudad de Legio; la I Fase de colmatación de la zona extramuros es datada por los autores citados entre el último tercio del siglo XV y mediados del siglo XVI, por la presencia de cerámicas vidriadas con decoración de verde-manganeso, azul, loza dorada, vidriadas en blanco y azulejos de arista, junto a dineros de Enrique IV; en este contexto se documentan así mismo cerámicas comunes (cántaros, jarras, ollas, cuencos, platos, tapaderas planas con borde de plato y apéndice central. . .) entre las que se encuentran 3 ejemplares de jarritas y varias asas (fig. 2,6; 3,5).

2. -Iglesia de Palat del Rey.

Excavación arqueológica realizada por F. Miguel Hernández y V. García Marcos (1987-88) (a quienes reiteramos nuestro agradecimiento por la información proporcionada); en un nivel de enterramientos bajomedievales se encontraron, formando parte de un ajuar, dos jarritas (con toda probabilidad utilizadas con fines litúrgicos), una de las cuales corresponde al tipo que estudiamos (de tamaño medio); presenta la particularidad de tener la embocadura deformada por la presión del enasado. (fig. 2,7).

3. - C/ San Pelayo, 7.

Excavación arqueológica realizada por F. Miguel Hernández (1990) en el solar que ocupó una casa capitular del cabildo catedralicio en el siglo XV; en un espacio exterior a esta construcción, formando parte del relleno de un "hoyo", se encontró una pequeña jarrita con la carena muy marcada y el asa desviada de la vertical (fig. 3,4).

4. -Solar de la ciudad ?

Conjunto recuperado por el arquitecto Torbado en los años 50 y recientemente ingresado en el Museo de León. Está formado por 15 jarritas, 2 de tamaño grande, 4 medianas y 7 pequeñas, algunas con la particularidad de presentar dos asas, otras con la boca trebolada y una con ensayo de cubierta vidriada blanca.

BENAVENTE

- C/ La Sinoga, 31.

En una reciente obra de edificación se produjo la destrucción de un posible alfar, hallándose las cerámicas dentro de una concavidad cubierta con tejas; se recuperaron dos jarritas de tamaño medio, con diámetro de boca y carena superior a las de otras piezas de igual altura. Una de ellas presenta la boca notablemente deformada por la presión del enasado. Los cuellos aparecen con una acanaladura central. Junto a ellas se encontraba una tapadera plana con borde de plato y apéndice central (Larrén 1989)(fig. 2,3-4).

VALLADOLID

- Monasterio de San Benito el Real.

Entre los materiales hallados en la excavación de la colmatación del posible foso de la fortificación infrayacente al monasterio se encontró un conjunto cerámico atribuido a las producciones de tipo "Duque de la Victoria" junto a otras con decoración verde y morado (Moreda et alii 1990, 79-80, fig. 17); entre las primeras, datadas por los autores en el siglo XIV, destacamos la presencia de una jarrita de características morfológicas y técnicas similares a las que estudiamos (Idem, fig.17,4)(fig. 3,3).

FUNCIONALIDAD

A partir de la morfología del tipo estudiado y de los contextos arqueológicos en que ha aparecido es posible realizar una aproximación a su función; recordemos que la definición de "jarrita" con un uso de servicio de mesa se basa en su morfología general, proporciones y capacidad: el perfil de embocadura y cuerpo es común a las piezas así denominadas en varias tipologías, tanto de cerámicas islámicas (Bazzana, Montmessin 1985; Rosselló 1978) como cristianas (Gutiérrez, Bohigas 1989); si bien el pie, que denominamos de "tipo copa", parece escapar a la propia definición y no es usual en otras jarritas (con fondo plano, anillo de solero); no está, sin embargo, ausente en algunas de éstas. La presencia generalizada de un asa (nunca dos como en la mayoría de formas islámicas) reafirma el uso en el servicio de mesa; la ausencia de asa en algún caso (jarritas de mayor tamaño de Astorga) permitiría considerarlas también como vasos, aunque lo excepcional de esta peculiaridad podría deberse más a una circunstancia de la producción (defecto, desecho de alfar. . .) que a una intención de fabricar piezas con un uso distinto. En cualquier caso parece clara su utilidad como contenedor de líquidos y como vaso para beber (Rosselló 1991:146, confirma estos usos en jarritas musulmanas). Su presentación en tres tamaños: grande (altura máxima 11cm.), mediano (9 cm.) y pequeño (8cm.) podría también hacer pensar en un uso distinto de las más pequeñas (juguetes. . .), si bien su proporcionada capacidad (300-200-100 ml. respectivamente) podría indicar un uso como **medida de capacidad de líquidos** en pequeñas cantidades.

Únicamente la jarrita de tamaño medio hallada en la iglesia de Palat del Rey (León) en un contexto funerario, formando parte del ajuar de un enterramiento -que se repite en otro similar con vinajeras de peltre -hace pensar en un uso previo **litúrgico**, perpetuado en el ritual funerario.

Por el contrario el resto de los contextos de aparición se asocian más bien a **desechos** domésticos (amortización de un hoyo en el "patio" de la casa capitular de San Pelayo (León); colmatación de un foso en San Benito, Valladolid) o de **producción** (posible horno en Benavente, Zamora; posible testar o depósito en Astorga donde aparecen varias piezas con defectos de fabricación, y en Pallarés, León), siempre acompañadas de otras piezas de funcionalidad doméstica: vidriadas en verde -morado, azules, loza dorada (piezas de importación) y comunes (jarras, ollas, cántaros, tapaderas con apéndice central), y en todos los casos en ambientes urbanos.

PARALELOS Y CRONOLOGÍA

Si bien no se han localizado piezas totalmente iguales a las jarritas aquí estudiadas (lo que confirma su singularidad) es preciso referirse a algunas semejanza formales con producciones musulmanas y mudéjares de épocas inmediatamente anteriores, que han podido servir de ascendiente. Así, un lejano precedente puede advertirse en algunas jarritas de Sharq al-Andalus de los siglos XIII y XIV, como la jarrita Bf de C/Zavellá en Palma de Mallorca (Rosselló Pons 1983 : 15-16; Rosselló Bordoy 1983 : 343, fig. 4,2), también presente en Fortuna, Murcia (Navarro 1986 : 28, n°55), aunque difieren en la mayor anchura en proporción a la altura, el pie anular y la presencia de dos asas, así como la decoración esgrafiada,

característica de esa zona en el siglo XIII. En relación con esta forma, aunque de mayor tamaño aún, y también datada en el primer tercio del siglo XIII, se encuentra la jarra procedente de la Plaza de Almoína de Valencia (Coll, Martí, Pascual 1988 : 27, n° 28) (fig. 4, 1-3).

Mayor parecido formal guardan otras dos piezas de Murcia (C/Cadenas y Cieza) de dimensiones y perfil semejantes a los de las jarritas carenadas, que han sido clasificadas como "juguetes" y datadas en el siglo XIII (Navarro 1986 : 257 n° 558 y 19 n° 42) (fig. 4, 4-5).

Un cierto paralelismo guarda también un jarro de Jaén, aunque está provisto de dos asas y carece de pie, de cronología incierta entre el siglo X y el XIV (Bazzana, Montmessin 1985 : 11 fig. 5,4) (fig. 4, 6).

Por lo que se refiere al ámbito cristiano, encontramos semejanzas formales en varias producciones **mudéjares** de un arco cronológico similar al de las musulmanas: en el testar del Camino de la Morterona (Saldaña, Palencia) se documentan varias jarritas con carena roma y pie de copa con umbo, con dos asas provistas de apéndice apuntado y con decoración bruñida, de indudable raigambre musulmana, que se datan en la segunda mitad del siglo XII (Peñil 1987: 617-618) (fig. 4,7). De los talleres mudéjares de Alcalá la Vieja y Alcalá de Henares (Madrid) proceden respectivamente dos jarras del siglo XIII y siglo XIV (Turina 1986-87: fig. 2-1 y lám. II, 10); aunque presentan diferentes perfiles, dos asas y decoración pintada, las semejanzas de elementos morfológicos como embocadura con ligero estrangulamiento, carena y pie permiten establecer relaciones técnicas y formales con las jarritas carenadas (fig. 4, 8-9).

En el testar de la C/ Olleros o duque de la Victoria de Valladolid aparecieron algunas piezas similares a la jarrita carenada ya descrita, correspondientes a la misma producción (Moreda, Nuño, Rodríguez 1986: 465, lám. II) (fig. 4, 10).

Existen además otras cerámicas del norte peninsular que se alejan más del modelo estudiado, aunque coinciden en algún elemento morfológico como la carena o el pie, y que pueden constituir productos emparentados con los mudéjares; tales son las jarras carenadas con cuello acanalado y un asa del depósito de Puerta Castillo en León, del siglo XIII (Gutiérrez, Benítez 1989: 215-216, fig. X, 2); las jarras con carena de Galicia (Suárez, Gimeno, Fariña 1989 : 289, fig. III) o las formas variadas con vivas carenas y pies estrechos de Zamora y Benavente (Larrén 1989: fig. V, 7-9).

Por su parte los contextos arqueológicos en los que han aparecido las jarritas nos aportan una cronología relativa uniforme y en consonancia con los aspectos tipológicos (morfológicos y técnicos) e históricos conocidos.

En Astorga (C/General Mola y La Cruz) su aparición masiva en extensos vertederos incluyendo piezas defectuosas parece indicar un desecho de alfar, asociado a una moneda de Juan II (1406-1454) y a otras producciones bajomedievales; en León se encuentran en un vertido doméstico del siglo XV (Casa capitular de San Pelayo); en vertederos o desechos de alfares y domésticos de entre el último tercio del siglo XV -con monedas de Enrique IV, cerámicas verde-manganeso, producidas anteriormente, y azules- hasta mediados del siglo XVI -lozas doradas. . . - (Pallarés) (Miguel Hernández, García Marcos 1991) y en un contexto funerario del siglo XV (Palat del Rey).

En Valladolid (San Benito) aparece en una colmatación del siglo XIV, correspondiendo a las producciones mudéjares de tipos "Duque de la Victoria", o Calle Olleros,

desarrollo pleno en este momento, cuya particularidad es el cubrimiento de engobe marrón.

Por tanto, los ambientes de producción y desecho de las piezas se sitúan entre un momento indeterminado del siglo XIV (Valladolid) y mediados del XV (Astorga), perdurando su uso y desechándose finalmente ya en convivencia con cerámicas vidriadas con decoración pintada de transición al siglo XVI (León-Pallarés) (fig. 4, 11-14).

CONTEXTO HISTÓRICO

El origen de la población mudéjar en el área noroccidental de la Meseta Norte coincidiendo aproximadamente con el Reino de León es diverso: algunos -los menos- serían descendientes de la población musulmana que permaneció en la zona después de la ocupación cristiana; así, se regula en el Fuero de León de 1020 la condición de los "esclavos moros" o se mencionan entre los siervos en los siglos XI y XII (Estepa 1977 : 173-175); otros procederían de la Meseta Sur, especialmente del Reino de Toledo, a finales del siglo XII y durante el XIII, debido al empeoramiento de su situación social en aquellas tierras conquistadas por los cristianos (Ladero 1981 : 97); aunque el número más considerable debió inmigrar a partir del siglo XIII al Reino de Castilla, por la demanda de mano de obra artesanal en diversos sectores económicos y de construcción (Tapia 1989: 100 y 124).

Se asentaron fundamentalmente en los núcleos urbanos de más importancia; a lo largo del siglo XIII se documentan aljamas -en esta zona -en Astorga, León, Sahagún, Zamora y Valladolid entre otras ciudades (Fernández y González 1866: 134; Ladero, 1984: 6), dedicados, entre otras actividades profesionales, a la alfarería (Fernández y González 1866: 140; Ladero 1981: 377; Ladero 1984: 18; Martínez Sopena 1985: 489; Tapia 1989: 115).

La segregación social a que siempre estuvieron sometidos se agudiza a lo largo del siglo XIV y especialmente en el XV, en que se les prohíbe toda convivencia con los cristianos, obligándoles a constituir morerías o barrios separados y rodeados de una cerca, según el Ordenamiento de 1412 (Ladero 1981: 373; Gómez Renau 1988: 24). De las aljamas documentadas en esta época (Zamora, Toro, Valladolid, Astorga, León, Sahagún. . .) la mejor conocida es la de Valladolid, ubicada hasta entonces en torno a la Calle Olleros; éstos son los autores, en los siglos XIII-XIV, de las producciones cerámicas conocidas como "tipo duque de la Victoria" (Moreda, Nuño, Rodríguez 1986; Moratino, Santamaría 1991) a la que corresponde una de las jarritas carenadas.

El desplazamiento en 1414 y constitución de la nueva morería en el ahora conocido como barrio de Santa María marca el final de la ollería citada y el comienzo de una etapa alfarera recientemente conocida, en la que destaca la producción vidriada en blanco o decorada en verde-morado. Las Calles de la Alcillería y de los Alfareros -documentadas a lo largo de los siglos XV y XVI- y los hornos y testares recuperados dan idea de la importancia de esta actividad artesanal en la morería de Valladolid (Gómez Renau 1988: 34-43; Moratino, Santamaría 1991).

También en otras ciudades con población mudéjar se documentan actividades alfareras, como en León, presentes desde los siglos XII-XIII (Miguel Hernández, García Marcos 1991) hasta mediados del siglo XVI en la zona

donde han aparecido los vertederos cerámicos señalados. Así mismo, en Astorga, lugar que más jarritas ha proporcionado -un buen número de ellas con defectos de fabricación- se documenta una importante actividad alfarera en el arrabal de "Santo Andrés de las Ollas" a finales del siglo XV (Martín Fuertes 1987: 72); si bien, ya desde mediados del siglo XIV, 1361, se conoce el mercado "donde se venden las ollas" (*Ibid.*: 58). Lo mismo podría comentarse para otros lugares como Zamora, Benavente, Villalpando, Toro o Sahagún, donde se conocen actividades alfareras y artesanales mudéjares -no olvidemos que esta zona corresponde también con la de mayor concentración de arquitectura mudéjar de esta época.

CONCLUSIONES

En suma, parece clara la atribución de esta producción a talleres mudéjares, evidente en Valladolid y muy probable en León, Astorga y Benavente, ciudades donde esta población estuvo presente -especialmente en Valladolid - desde el siglo XII al XV -y aún en el XVI como moriscos (Le Flem 1965: 226) -, y donde las actividades artesanales -entre ellas la alfarería -fue una de sus principales ocupaciones.

A pesar de ser aún escasos los conocimientos que tenemos sobre estas producciones, hemos intentado una aproximación a los mismos a través de uno de sus productos: la jarrita carenada, pieza que por su singularidad permite un seguimiento particularizado. Los precedentes de esta forma parecen encontrarse en pequeñas jarritas islámicas de Sharq-andalus : Mallorca, Murcia, Valencia y Jaén, producidas desde finales del siglo XII y sobre todo en el XIII; aunque no ha sido aún localizada en la Submeseta Sur (Reino de Toledo) desde donde la población musulmana emigraría al Norte a partir de esa época, sí se ha encontrado en Alcalá de Henares en los siglos XIII y XIV, lo que puede constituir un nexo con nuestras especies mudéjares norteñas.

Las jarritas de Saldaña y Cea -fabricadas en la segunda mitad del siglo XII - presentan mayor afinidad con las musulmanas y pueden constituir una temprana influencia.

El desarrollo de la producción local comenzaría a lo largo del siglo XIV en la Calle Olleros de la Morería de Valladolid y algo después en los talleres de Astorga, León y Benavente. En todos estos lugares la jarrita parece perdurar aún durante toda esta centuria, comenzando a convivir con producciones vidriadas y decoradas en verde manganeso (ésta ya desde finales del siglo XIV), azules, lozas doradas, además de otras formas comunes tardomedievales. Su desaparición parece coincidir con la crisis social de esta población a comienzos del siglo XVI, con el edicto de expulsión o conversión de 1502, que sacudió profundamente el modo de vida de la población mudéjar.

BIBLIOGRAFÍA :

Bazzana, Montmessin 1985: BAZZANA (A.), MONTMESSIN (Y.). - La céramique islamique du Musée Archéologique Provincial de Jaén (Espagne). Madrid, Casa de Velázquez, 1985.
 Coll, Martí, Pascual 1988: COLL (J.), MARTÍ (J.), PASCUAL (J.). - Cerámica y Cambio cultural. El tránsito de la Valencia islámica a la cristiana. Madrid, 1988. Ministerio de Cultura.
 Estepa 1977: ESTEPA (C.). - Estructura Social de la Ciudad de León (siglos XI al XIII), León, 1977 (Col. Fuentes y Estudios de Historia Leonesa, 19).
 Fernández y González 1866: FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (F.). - Estado social y político de los mudéjares de Castilla. Madrid, 1866.
 García Marcos 1990: GARCÍA MARCOS (V.). - Informe de la excavación

arqueológicas en el solar nº3-5 de la calle General Mola de Astorga (León). 1990. Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León.

García Marcos 1991: GARCÍA MARCOS (V.). - Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en los solares nº7 y 14 de la C/ Prieto de Castro, 15 de la C/ Padre Blanco y 10 y 22 de la C/ La Cruz de la Ciudad de Astorga (León). 1990. Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León.

Gómez Renau 1988: GÓMEZ RENAU (M. M.). - La Comunidad mudéjar y morisca de Valladolid (siglos XV y XVI). Madrid, Universidad Complutense, 1988 (Colección Tesis Doctorales).

Gutiérrez, Benítez 1989: GUTIÉRREZ GONZÁLEZ (J. A.), BENEÍTEZ GONZÁLEZ (M. C.). - La cerámica medieval en León. In: La cerámica medieval del Norte y Noroeste de la Península Ibérica. León, 1989. p. 211-260.

Gutiérrez, Bohigas 1989: GUTIÉRREZ GONZÁLEZ (J. A.), BOHIGAS ROLDÁN (R.). - La cerámica medieval del Norte y Noreste de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio. León, 1989.

Ladero 1981 : LADERO QUESADA (M. A.). - Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media. In: Simposio Internacional de Mudejarismo. Teruel, 1975. Teruel, 1981. p. 349-390.

Ladero 1984 : LADERO QUESADA (M. A.). - Los mudéjares en los Reinos de la Corona de Castilla. Estado actual de su estudio. In: Actas III Simposio Internacional de Mudejarismo. Teruel, 1984, p. 5-20.

Larrén 1989: LARRÉN IZQUIERDO (H.). - Notas sobre la cerámica medieval de la provincia de Zamora. In: GUTIÉRREZ GONZÁLEZ (J. A.), BOHIGAS ROLDÁN (R.) eds.- La cerámica medieval del Norte y Noroeste de la Península Ibérica. León, 1989. p. 261-284.

Le Flem 1265: LE FLEM (J. P.). - Les morisques du Nord-Oest de l'Espagne en 1594, d'après un recensement de l'Inquisition de Valladolid. *Mélanges de la Casa Velázquez*, I. Madrid, 1965, p. 223-240.

Luengo 1955-56: LUENGO MARTÍNEZ (J. M.). - Astorga Romana (excavaciones del Plan Nacional 1954-55). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, V, 1955-56.

Martín Fuertes 1987: MARTÍN FUERTES (J. A.). - El Concejo de Astorga (siglos XIII-XVI). León, 1987.

Martínez Sopena 1985: MARTÍNEZ SOPENA (P.). - La Tierra de Campos Occidental. Problematismo, poder y comunidad del siglo X al XIII. Valladolid, 1985.

Miguel Hernández 1988: MIGUEL HERNÁNDEZ (F.). - Informe de la excavación arqueológica en la Iglesia de Palat del Rey (León). 1988. Diputación Provincial de León.

Miguel Hernández 1990: MIGUEL HERNÁNDEZ (F.). - Informe de la excavación arqueológica en el solar nº7 de la C/ San Pelayo de León. 1990. Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León.

Miguel Hernández, García Marcos 1993: MIGUEL HERNÁNDEZ (F.), GARCÍA MARCOS (V.). - Sondeo arqueológico en el Centro de las Artes Pallarés (León). 1991. *Numantia*, IV, p. 175-205.

Moratinos, Santamaría 1991: MORATINOS (M.), SANTAMARÍA (J. E.). - Nuevas aportaciones a la arqueología medieval vallisoletana. La excavación de los hornos y testar del solar nº 23 de la Calle Duque de la Victoria. In: Arqueología Urbana en Valladolid, Valladolid, 1991. p. 151-187.
 Moreda, Nuño, Rodríguez 1986: MOREDA (F. J.), NUÑO (J.), RODRÍGUEZ (A.). - El testar de la Calle Olleros (Duque de la Victoria) de Valladolid. In: I Congreso de Arqueología Medieval Española. Huesca, 1985. Zaragoza, 1986. v. 11. p. 453-472.

Moreda et al. 1990: MOREDA (F. J.) et al. - Investigaciones arqueológicas en el Monasterio de San Benito el Real y San Agustín de Valladolid. Estado de la cuestión y primeros avances. In: VI Centenario (1390-1990). Valladolid, 1990. p. 63-90.

Navarro 1986: NAVARRO PALAZÓN (J.). - La cerámica islámica en Murcia. vol. I: Catálogo. Murcia, 1986.

Peñil 1987: PEÑIL MINGUEZ (J.). - El testar medieval de Saldaña (Palencia): "Camino de la Morterona". In: II Congreso de Arqueología Medieval Española. Madrid, 1987. T. III, p. 613-620.

Roselló 1978: ROSSELLÓ BORDOY (G.). - Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca. Palma de Mallorca, 1978.

Roselló Bordooy 1983: ROSSELLÓ BORDOY (G.). - Nuevas formas en la cerámica de época islámica. *Boletín de la Societat Arqueològica Lulliana*, 39. 1983, p. 337-370.

Roselló 1991: ROSSELLÓ BORDOY (G.). - El nombre de las cosas en al-Andalus. Una propuesta de terminología cerámica. Palma de Mallorca, 1991.
 Roselló Pons 1983: ROSSELLÓ PONS (M.). - Les ceràmiques almohades del carrer de Zabellà. Ciutat de Mallorca. Palma de Mallorca, 1983.

Tapia 1989: TAPIA (S. de). - Los mudéjares de la extramadura castellano-Leonesa: nota sobre una minoría dócil (1085-1502). *Studia Historica - Historia Medieval*, VII, 1989. p. 95-125.

Turina 1986: TURINA GÓMEZ (A.). - Cerámicas medievales cristianas de Alcalá de Henares (Madrid). In: I Congreso de Arqueología Medieval Española. Huesca, 1985. Zaragoza, 1986. t. 11. p. 649-661.

Turina 1987: TURINA GÓMEZ (A.). - Cerámicas pintadas de Alcalá de Henares (Madrid). In: II Congreso de Arqueología Medieval Española. Madrid, 1987. T. III. p. 753-762.



- Hallazgos de jarritas carenadas
- Lugares con población mudéjar S. XIII - XV.
- Lugares con población morisca S. XVI. (Le Flem.)



Fig. 1.- Dispersión de hallazgos y población mudéjar

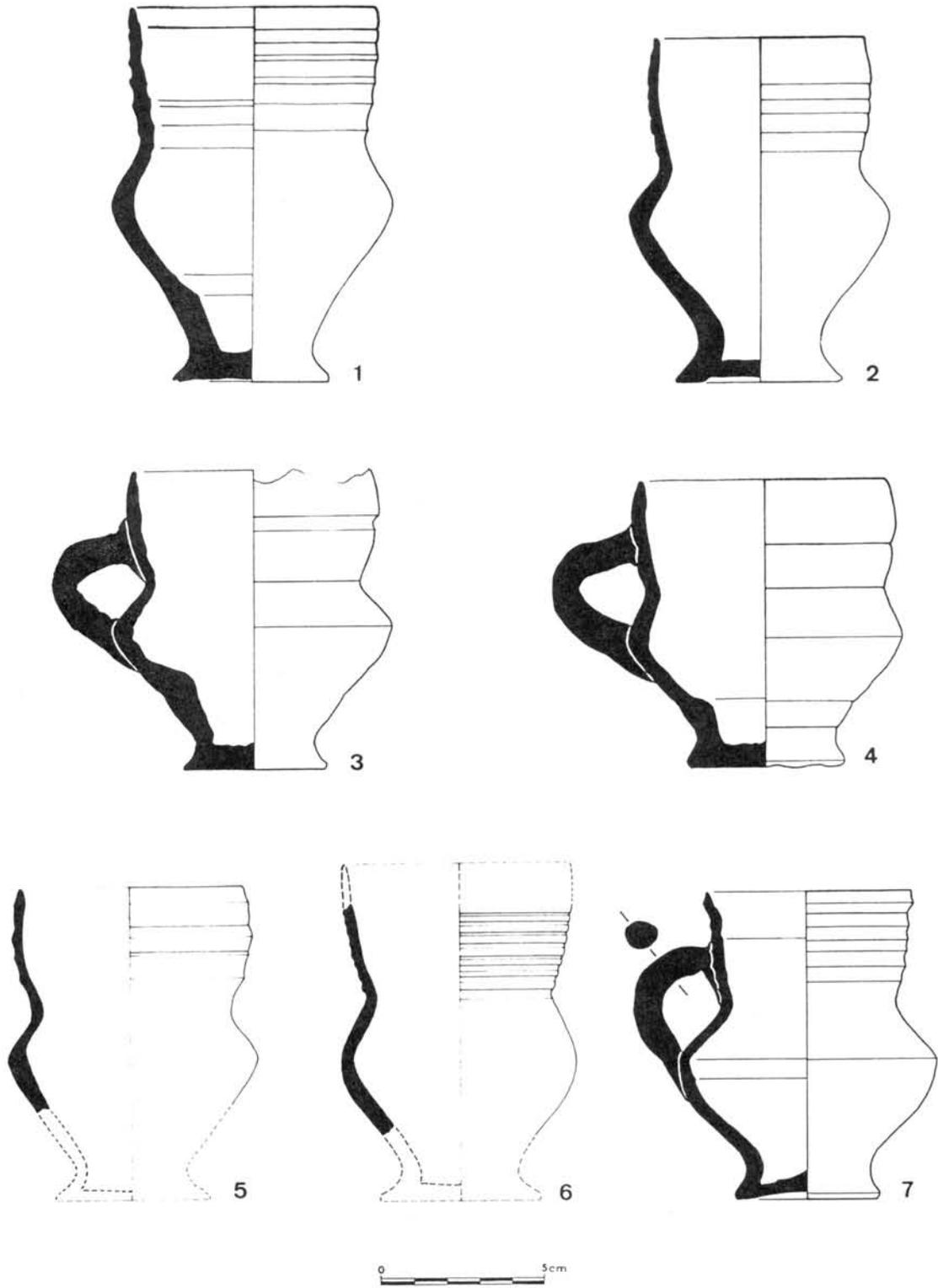


Fig. 2.- Jarritas grandes: 1-2 Astorga, C/ General Mola nº 8-10; medianas: 3-4 Benavente, c/ La Sinoga; 5 Astorga, c/ General Mola, nº 35; 6 León, Pallarés; 7 León, Palat del Rey

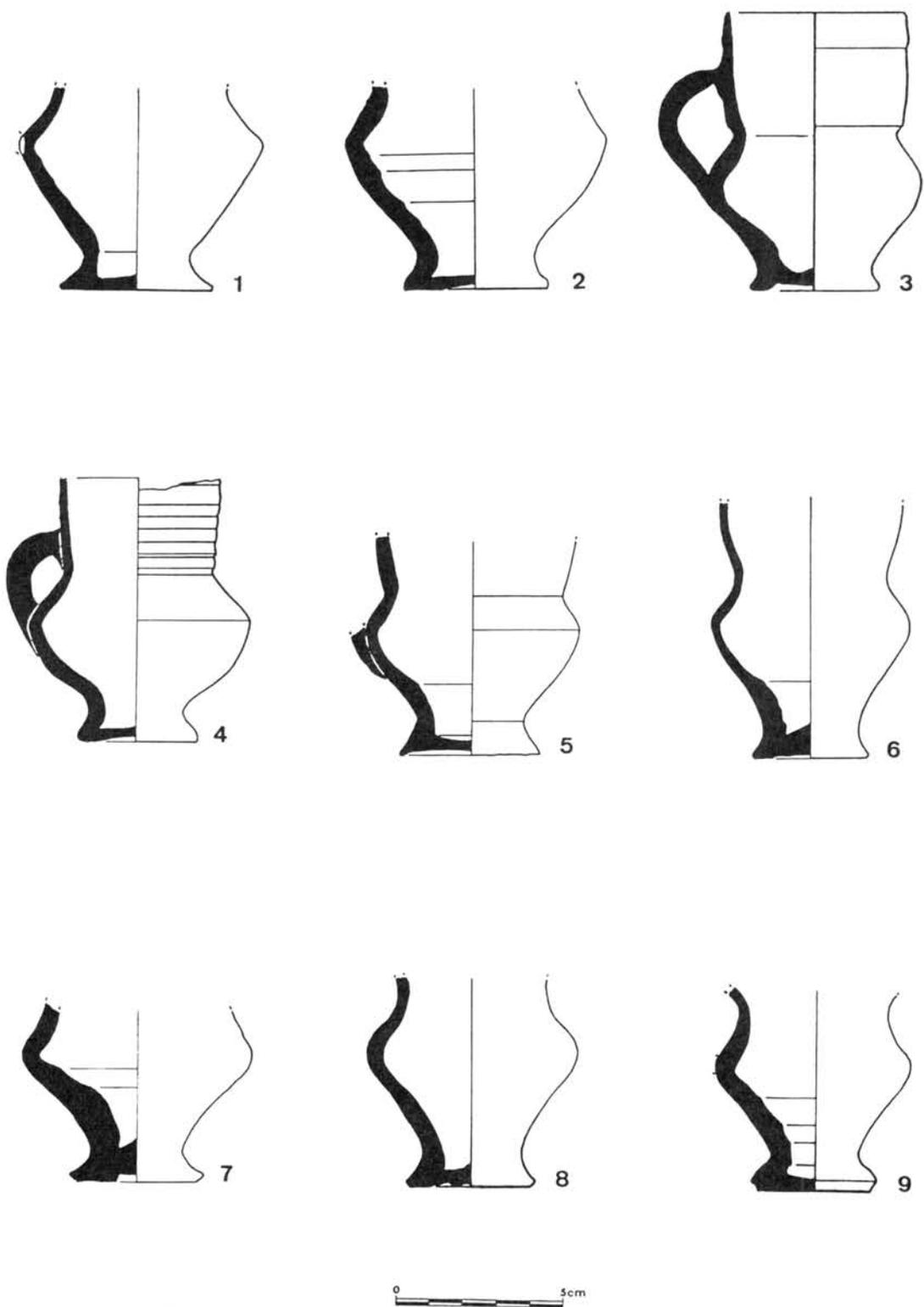


Fig. 3.- Jarritas medianas: 1-2 Astorga, C/ General Mola, nº 3-5; 3 Valladolid, Monasterio de San Benito (según Moreda et al. 1990); pequeñas: 4-5 León; 6-9 Astorga, C/ La Cruz

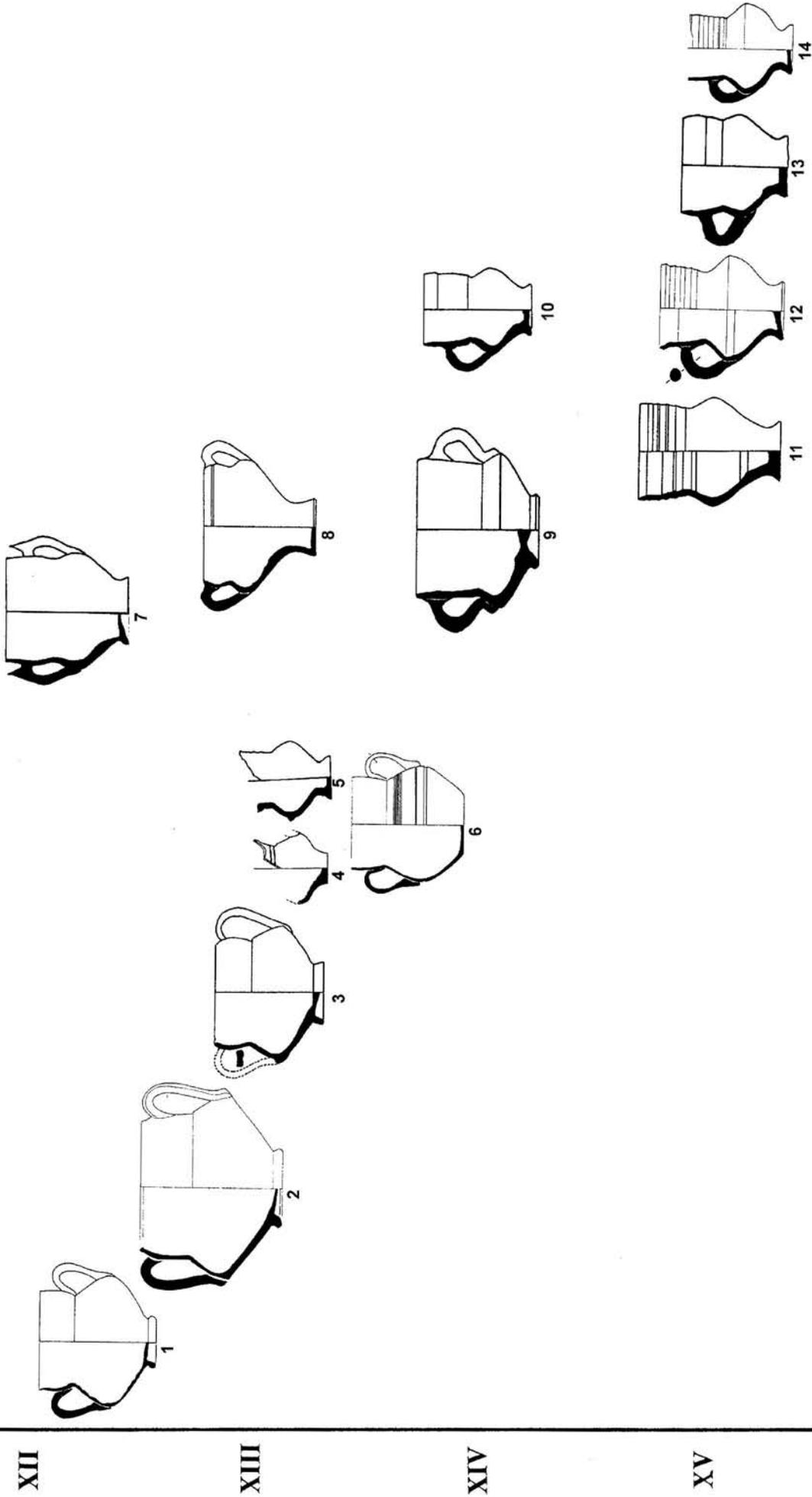


Fig. 4.- Cuadro cronológico. 1 Palma de Mallorca; 2 Valencia; 3-5 Murcia; Jaén; 7 Saldaña (Palencia); 8-9 Alcalá de Henares (Madrid); 10 Valladolid; 11 Astorga (León); 12 León; 13 Benavente (Zamora); 14 León